

PROGRAMA DE BECAS DE LA OEA INVERSIÓN CONSTRUCCIÓN DESARROLLO

Desde su creación en 1948, el Programa de Cooperación y Asistencia Técnica de la OEA ha facilitado el acceso de la región a los beneficios del progreso y el avance tecnológico alcanzados por los países industrializados. En ese sentido, a fines de los años cincuenta se adoptaron dos instrumentos de cooperación: la creación de centros de formación académica en campos especializados y la transferencia de conocimientos mediante asesoría, servicios técnicos e investigación.

En el marco de la primera reunión de presidentes de las Américas celebrada en Panamá en 1956, surgió la idea de fortalecer los programas de cooperación técnica de la OEA mediante la creación de el Programa de Becas y la ampliación de los servicios de asesoría con el objeto de apoyar la identificación y la formulación de proyectos que pudieran presentarse a los organismos financieros internacionales.

Desde su creación, la misión del programa ha sido diseñar e implementar políticas y programas destinados a promover el desarrollo del potencial humano y la integración regional, reforzando la formación en materia de educación superior con la visión de que exista un mayor acceso al conocimiento a través del desarrollo de competencias y capacidades a fin de mejorar los niveles de vida de los



por Andrea Lobato y Georgina N. Mayorga

ciudadanos de las Américas, sus familias y comunidades. El Programa de Becas fue la primera experiencia de asistencia de la OEA desde sus orígenes en 1948, y desde entonces ha ampliado en forma progresiva su radio de acción, incorporando nuevos actores y financiando actividades y

programas de estudio en centros de excelencia no sólo en las Américas, sino incluso en otros continentes.

Hoy día, el programa cuenta con una red de más de 140 universidades en 21 países y está constantemente implementando nuevas tecnologías para proporcionar a los

estudiantes las mejores oportunidades educativas. Estos esfuerzos permiten que el programa haya logrado ofrecer oportunidades a más de 100.000 profesionales del hemisferio en una amplia gama de ramas educativas y especialidades, tales como, artistas, arquitectos, constructores, políticos, abogados, profesores, médicos e ingenieros. Desde la aprobación de la Carta de la Organización de los Estados Americanos, se ha alentado a los países a que se incorpore el elemento de la tecnología y la comunicación, con el objeto de estar a la vanguardia en temas de educación que respalden el desarrollo continuo y la especialización en los ciudadanos.

En sus distintos niveles, la educación proporciona a las sociedades jóvenes bien preparados, conscientes, con ideales y valores bien definidos, les confiere la capacidad de enfrentar los desafíos del presente y del futuro con una identidad segura en cuanto al conocimiento. Uno de los objetivos principales del programa es promover recursos humanos mejor preparados y equitativamente distribuidos, que sean capaces de adaptarse a los cambios tecnológicos, que puedan reconocer y absorber nueva información y nuevos métodos de aprendizaje y conocimiento.

En este contexto, son innumerables las historias de éxito en formación profesional que el programa ha producido



Arriba: Parte de los becarios de la OEA asistentes a la reunión efectuada en el Salón de las Américas en la Oficina de la Unión Panamericana, en la que se constituyó la Asociación Nacional de Becarios del Ecuador (28 de marzo de 1968)

en todo el hemisferio. Este artículo contiene una pequeña muestra de un grupo de profesionales que ha logrado un impacto significativo en sus sociedades a través de la educación.

El recorrido se inicia con uno de los becarios más destacados, el doctor Guillermo Edelberg, que en 1963 fue el primer estudiante beneficiario del programa de becas proveniente de un país de habla hispana, que obtuvo un doctorado en administración de negocios en la Universidad de Harvard. Después de haber concluido su formación profesional en Harvard, Edelberg regresó a la Argentina, su país natal, habiéndose desempeñado a través de los años como docente. Fue director de departamento e investigador en diferentes instituciones como las universidades de Buenos Aires y de Córdoba, el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella y la Escuela de Administración de IDEA.

Actualmente se desempeña como profesor emérito en la Escuela de Negocios del INCAE. Su extensa trayectoria profesional le ha permitido realizar investigaciones en centros académicos en Uruguay, Paraguay, Brasil, Perú, Ecuador y los Estados Unidos y su influencia ha servido de base para la creación de diversas estrategias en la formulación de las políticas económicas en dichos países. También ha colaborado como asesor del gobierno argentino, consultor de asuntos económicos de la OEA y como consejero en la industria privada.



«En mis cincuenta años de actividad profesional me dediqué a la docencia, investigación, administración académica y consultoría en administración de empresas y colaboré con la administración pública. Dicté clases en países de Centroamérica, en Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Ecuador y los Estados Unidos. Hoy en día, mis ex alumnos suman varios miles: profesores, empresarios y funcionarios públicos; entre ellos el actual presidente de un país latinoamericano. Mis libros se encuentran en bibliotecas de la región y los artículos que sigo escribiendo se publican en diversos países latinoamericanos, en algunos países europeos y en un sitio web. Todo esto no hubiera sido posible sin la beca que me otorgó la OEA para cursar mis estudios de doctorado en los Estados Unidos».

Unos pasos más adelante en este recorrido, nos permiten arribar a 1975, año en que el

mexicano Antonio Sánchez Aguilar recibió una beca de la OEA para cursar una maestría en ciencias de la computación en la Universidad George Washington en los Estados Unidos. Con una visión clara sobre el papel que la tecnología desempeñaría en el desarrollo de las sociedades del hemisferio, al terminar sus estudios de maestría y doctorado Sánchez regresó a México para dedicarse a enseñar la entonces incipiente disciplina de ciencias de la computación en la Universidad de las Américas en Puebla.

En el ejercicio de su profesión, el doctor Sánchez Aguilar ha sido consultor y evaluador de proyectos educativos en América Latina, se ha desempeñado como vicerrector en la Universidad de las Américas, donde tuvo la oportunidad de implementar la primera página web que México conoció y la tercera en América Latina. Más adelante tuvo la oportunidad de dirigir el proyecto de la primera Intranet de servicios administrativos en México. En la actualidad, Sánchez es miembro y fundador de

distintas asociaciones, algunas de ellas de vital importancia para el desarrollo educativo y tecnológico a nivel nacional, tales como el Laboratorio Nacional de Informática Avanzada (LANIA) donde promueve soluciones tecnológicas avanzadas en la industria, la educación y el gobierno.

«Considero que la oportunidad que me brindó la OEA para



estudiar la incipiente disciplina de la computación en 1975 fue muy importante y estoy

muy agradecido por ello. Creo que esta tecnología ha sido y seguirá siendo capital en el desarrollo de nuestras naciones. Como tal, resulta fundamental promover y educar generaciones de ingenieros, programadores y educadores para poder competir en el contexto global e interconectado en que actualmente vivimos. Específicamente el uso del Internet para difundir

información y ayudar en el descubrimiento de nuevos conocimientos ha resultado una oportunidad única para las Américas... Me ha tocado difundir la disciplina en México y en América Latina a través de la formación de la SMIA (Sociedad Mexicana de Inteligencia Artificial) y la SMCC (Sociedad Mexicana de Ciencia de la Computación) de la cual soy socio fundador y tuve le honor de ser presidente. Dichas organizaciones convocan anualmente a congresos internacionales de difusión científica (IBERAMIA, MICAI, ENC)».

A mediados de los años ochenta, Greta Pasch, de nacionalidad guatemalteca, recibió una beca de la OEA para cursar una maestría en ciencias de la computación en los Estados Unidos. Gracias a la formación profesional recibida, Pasch continúa hasta ahora dedicada a la docencia y a la administración de sistemas de información de desarrollo para bibliotecas. Durante décadas, su compromiso con el desarrollo de su país ha sido inagotable, ya que la implementación de sistemas de información no es tarea sencilla en Guatemala. Más allá de las fronteras de su patria, entre sus publicaciones figuran análisis y casos comparativos de distintos países de América Latina.

Arriba: Los ex becarios de la OEA en Colombia se congregaron en la Sala de Conferencias de la Biblioteca «Luis Angel Arango» con el propósito de establecer la Asociación de ex becarios del Organismo Regional Americano en Colombia. Izquierda: Stand del centro de ex becarios de La OEA en la Feria Internacional de Argentina

Hoy día, el programa cuenta con una red de más de 140 universidades en 21 países



Como directora de la Biblioteca Ludwig von Mises, dedicó grandes esfuerzos a dar a conocer lo importante que es para un país contar con instituciones dedicadas a la divulgación del conocimiento. Su compromiso con la educación y la investigación ha sido constante. Fue fundadora y directora del departamento de New Media de la Universidad Francisco Marroquín y hasta ahora es asesora de proyectos internacionales de automatización de bibliotecas, servicios web y adopción de metadatos en el Latin American Network Information Center.

«Gracias a una beca de la OEA pude asistir a una variedad de cursos de posgrado en Boston y Worcester, y logré explorar diversas áreas de la computación que no conocía. Completé una maestría y un doctorado en ciencias de la información, y trabajo en la investigación y enseñanza en el campo de bibliotecas digitales. Casi veinticinco años después, veo cómo la flexibilidad de la que gocé con dicha beca fue uno de los factores que me ayudaron a descubrir esta interesante área en la que hoy trabajo».



Izquierda: Ceremonia de la Posesión de la Primera Junta Ejecutiva de la Organización Boliviana de ex becarios de la OEA (La Paz, Bolivia. 4 de septiembre de 1968)

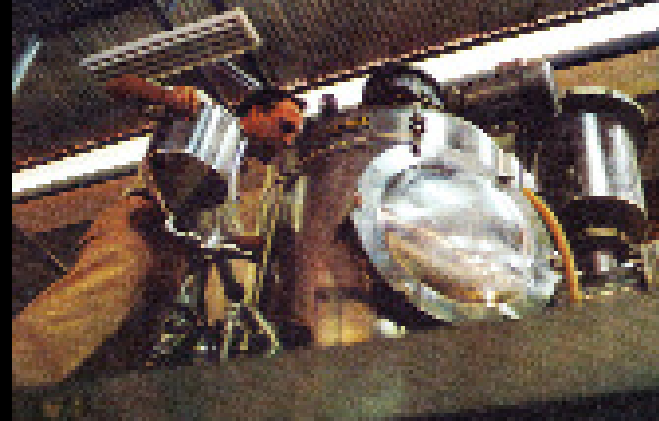
Continuando este breve recorrido por el que muchos becarios de la OEA han transitado y que con seguridad continuarán transitando, se tiene la historia de una latinoamericana que ha dedicado su vida profesional y académica a las ciencias económicas. Su nombre es Helga Cuellar de nacionalidad salvadoreña

Después de terminar su maestría en la Universidad de Columbia en Nueva York Cuellar regresó a El Salvador, donde actualmente se desempeña como directora de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico (FUSADES). Sus investigaciones se han concentrado en el área de costos y financiamiento de la educación, efectos de la educación en la economía y análisis de las relaciones entre educación, cultura y desarrollo económico. También ha trabajado para el J.M.Huber Institute for Learning Organization y para el

Institute on Economics and Education, del Teachers College, de la Universidad de Columbia en Nueva York. Ha realizado consultorías para instituciones como el Banco Mundial y TC Innovations, ha dictado clases en el Teachers College, de la Universidad de Columbia, y en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) en El Salvador. En la actualidad colabora con el International Journal of Educational Development en la revisión de artículos científicos (peer review) y es columnista de *El Diario de Hoy*.



«El haber sido beneficiaria de una beca PRA-OEA me ha permitido crecer como mujer y profesional. Gracias a la OEA no sólo pude completar mis estudios de doctorado en la Universidad de Columbia, sino también tuve la oportunidad de desenvolverme en un ambiente intelectual muy estimulante y multicultural. Desarrollé competencias técnicas y académicas; pero también aprendí a valorar grandemente la tolerancia, el respeto por la diversidad y la solidaridad; valores que son fundamentales para desenvolverse con éxito en la vida y en el trabajo. Ahora tengo una posición de liderazgo como investigadora y generadora de opinión sobre temas educativos; y, verdaderamente, me produce mucha satisfacción poder contribuir a mejorar la educación en mi país, El Salvador, y la región. Mis agradecimientos para la OEA son infinitos».



El programa ha logrado ofrecer oportunidades a más de 100 mil profesionales del hemisferio



Este recorrido concluye por ahora con la historia del doctor Mark Goodale, de nacionalidad estadounidense, quien en 1998 obtuvo una beca de la OEA para complementar sus investigaciones en 40 municipios en los Altos de Bolivia, las cuales formaron parte esencial de su disertación para obtener su doctorado en antropología de la Universidad de Wisconsin en Madison, en 2001. Durante su permanencia se dedicó a estudiar la forma en que las poblaciones locales resolvían sus disputas fuera del sistema de justicia nacional. Asimismo estudió el impacto que tienen las ONG de

derechos humanos en el cambio de la percepción de lo que es correcto y lo que no lo es, en las zonas rurales de Bolivia.

Según el Dr. Goodale, esta experiencia cambió su vida, ya que desde entonces ha regresado a Bolivia en repetidas ocasiones para continuar sus investigaciones, y a la fecha ha escrito varios libros como *Surrendering to Utopia: An Anthropology of Human Rights* (Stanford University Press, 2009) y su más reciente publicación, *Dilemmas of Modernity: Bolivian Encounters with Law and Liberalism* (Stanford University Press, 2009). Actualmente es profesor asociado de análisis de conflictos y antropología y director del programa de maestrías de la School for Conflict Analysis and Resolution de la George Mason University, donde comparte con sus estudiantes esa pequeña ventana a América Latina.

«De los distintos tipos de financiación que recibí para mis estudios de doctorado, mi beca de la OEA fue la que me trajo más satisfacciones. Estaba muy orgulloso de ser un becario de la OEA en Bolivia y durante mi tiempo en ese país tuve la oportunidad de trabajar de cerca con los directores de la Oficina Nacional de la OEA, a quienes me aseguré de visitar y proporcionar una actualización sobre mi investigación cada vez que estaba en La Paz. Para mí, como ciudadano de los Estados Unidos, con su frecuente obscura historia hacia América Latina, fue especialmente gratificante poder decir que soy un «becario de la OEA».

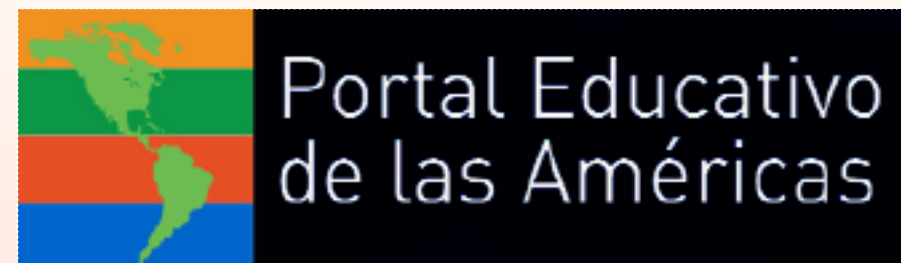
Es así como el Programa de Becas y Capacitación de la OEA ha logrado contribuir al desarrollo académico, personal y productivo de los Estados

Miembros, a través de la preocupación y ayuda para una mejor educación de sus ciudadanos. Historias de mujeres y hombres como las que se han compartido, son el testimonio de que el optar por el programa de becas y capacitación de la OEA, no sólo es una oportunidad de vida para el estudiante beneficiario, sino también produce un efecto multiplicador en nuestras sociedades. ✨

Andrea Lobato trabaja en la Oficina de Becas, Capacitación y Fortalecimiento de la Capacidad Departamento, Secretaria Ejecutiva para el Desarrollo Integral. Georgina N. Mayorga trabaja en la Sección de Políticas para el Desarrollo, Secretaria Ejecutiva para el Desarrollo Integral.

Si usted ha sido beneficiario de una beca de la OEA o quiere saber más sobre las postulaciones para este programa, lo invitamos a contactarnos a través de La Red Interamericana de Becarios de la OEA: www.educalum.org o educalum@oas.org.

Foto superior izquierda: Una estudiante hondureña aprende el manejo de una cámara de TV (Buenos Aires, Argentina). Foto superior derecha: Destiladora de alcohol (Campanitas, Brazil). Arriba: Cecilia de Lozano, ex becaria de la OEA del 2010 de El Salvador (San Juan, Argentina). Página opuesta: Uno de los problemas tratados por el Proyecto multinacional de Ciencias Marinas, es la contaminación del agua (Callao, Peru)

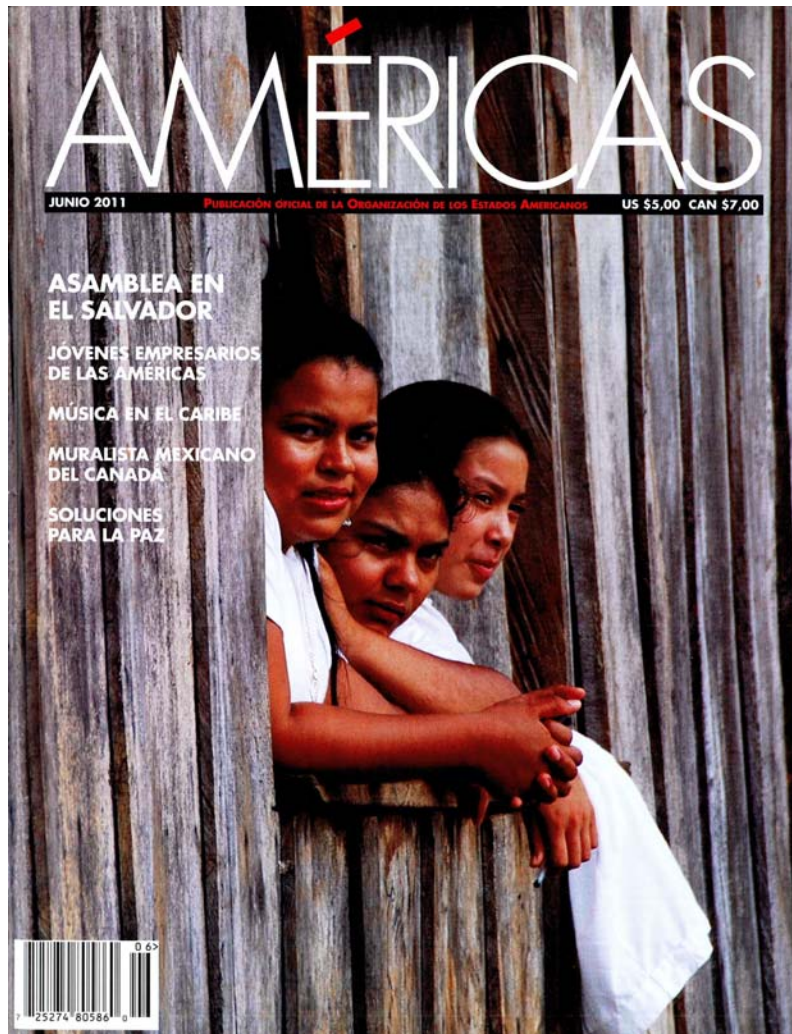


En el 2011 el **Portal Educativo de las Américas** celebrará 10 años de intensa labor en el terreno de la educación virtual. La **innovación** ha sido la clave que a lo largo del tiempo ha mantenido el compromiso con una **educación de calidad** que fomenta la **inclusión social**, para todos(as) los ciudadanos(as) de las Américas, traspasando las fronteras geográficas y económicas.

AMÉRICAS

Revista mensual de la Organización de los Estados Americanos

El artículo **INVERSIÓN, CONSTRUCCIÓN, DESARROLLO: EL PROGRAMA DE BECAS DE LA OEA** es parte de Américas, la publicación de la Organización de los Estados Americanos.



MAYO/JUNIO, 2011
VOLUMEN 63, NÚMERO 3

Descubra el impacto de la organización de los Estados Americanos en el hemisferio a través de la Revista Américas.

Para servicios de suscripción en línea:
www.Americas.oas.org